

PAGINAS PERMANENTES

ALBERT EINSTEIN

SOBRE EL SENTIDO DE LA VIDA

¿Cuál es el sentido de nuestra vida y cuál es el de todos los seres vivientes? Conocer la respuesta a esta pregunta significa ser religioso. Si alguien quisiera: ¿Tiene sentido formular una pregunta como ésta, yo le contestaría: «El que piensa que su propia vida y la de sus semejantes carecen de sentido, no solamente es un desdichado, sino que apenas es apto para vivir».

COMO VEO YO EL MUNDO

¿Qué admirable y digna de atención es nuestra situación, la de los hijos de esta Tierra! Cada uno de nosotros sólo se halla aquí para cumplir una breve visita. No sabemos con qué fin, pero a veces creemos sentirlo. Empero, desde el punto de vista de la vida cotidiana, y sin reflexionar con más profundidad, sabemos lo siguiente: estamos en la Tierra para los demás, y en primer lugar, para aquellos de cuya sonrisa y bienestar dependa plenamente nuestra propia dicha. También existimos para los innumerables desconocidos con cuyo destino nos ligán y encadenan lazos de simpatía.

Todos los días pienso muchísimas veces que mi vida—exterior e interior—descansa sobre el trabajo de los hombres del presente y de los que ya no se encuentran entre los vivos, y que debo realizar un esfuerzo para retribuir en igual medida todo lo que he recibido y lo que sigo recibiendo. Experimenté la necesidad de ser frugal, pero a menudo tengo la sensación—diríase apremiante—de que exijo de mi prójimo más de lo necesario. Considero injustificadas las diferencias sociales y que, en realidad, están basadas en la violencia. Creo también que sería conveniente para todos, y tanto para el cuerpo como para el espíritu, una vida exterior sencilla y sin mayores pretensiones.

No creo en la libertad de los hombres, tomándola en el sentido filosófico de la palabra. Cada uno obra y procede no sólo bajo una coerción exterior, sino también en la medida de ciertas necesidades interiores. La sentencia de Schopenhauer: «Aun cuando el hombre puede hacer lo que quiere, no puede, sin embargo, querer lo que quiere», ha penetrado vivamente en mi espíritu desde mi juventud, al verme en presencia de las exigencias de la vida, y siempre me sirvió de consuelo, a la vez que de inagotable fuente de tolerancia. Este conocimiento suaviza el sentimiento de responsabilidad—que actúa en forma paralizadora—obrando en el sentido de convencernos que no debemos tomarnos demasiado en serio nosotros ni a los demás; lleva hacia una concepción de la vida que también permite en forma especial el humorismo.

Siempre me pareció insensato, desde el punto de vista objetivo, formularme preguntas sobre el sentido y la finalidad de mi propia existencia, así como de mis semejantes. No obstante, cada individuo alberga ciertos ideales que orientan sus tendencias y sus juicios. En este sentido, jamás me pareció que los placeres y la dicha poseyeran un fin ni tuvieran un objetivo (esta base ética la domina también el ideal de una piara de cerdos).

Los ideales que alumbraron mi camino y me infundieron alegre ánimo para vivir, fueron siempre el bien, la belleza y la verdad. Sin la sensación de estar de acuerdo con los que piensan de la misma manera, sin la ocupación de los objetivos de lo enteramente inalcanzable en el mundo del arte y la investigación científica; la vida me habría parecido vacía, desprovista de contenido. Los objetivos triviales de las tendencias humanas: la posesión de bienes, el éxito exte-

LA JUVENTUD. LA MAS IRRITADA

Las nuevas generaciones, integradas por universitarios, militares, estudiantes, curas, obreros, campesinos, profesionales de todas clases, comerciantes, industriales, etcétera, sin horizontes claramente definidos para colocarse y vivir, que no participaron en la guerra civil, pero que sufrieron la postguerra, abominan de la constante invocación a la victoria, como razón suprema de la permanencia del régimen del general Franco en el po-

LA MASA NEUTRA RELIGERANTE

Finalmente, está la masa neutra, de salidas muy peligrosas, cuando se decide a dar color e intervenir. La masa neutra española, basa principalmente su inconformidad con el régimen—y en este punto coincide todo el pueblo español—, en la carencia de la vida. También en la limitación de las oportunidades de trabajo; en la inflación desenfrenada; en la contracción de los créditos; en el sistema intervencionista del Estado en lo económico; en el favoritismo y la corrupción de los funcionarios; altos, medios y bajos; en las cargas desorbitadas de los impuestos; en la política suntuaria del franquismo, en la política de aumentos de los salarios y de las prestaciones sociales, sin la compensación, a un grado económicamente tolerable de la productividad; en la guerra de Iñi; en la guerra de Marruecos, en la vejez y en la supuesta o verdadera enfermedad grave que aflige al generalísimo; en todo el complicado conjunto de problemas que «bloquean» a su gobierno unipersonal, cuya supervivencia, el más elemental instinto de conservación colectiva, considera tan quimérica como irrealizable, en cuanto su titular se inutilice o fallezca.

LA OPINION PUBLICA. PRESIONA

Lo expuesto a grandes rasgos constituye el índice veraz e imparcial de las tendencias, reacciones y aspiraciones de los distintos sectores de la opinión pública española, en la presente hora. Después de más de diecinueve

UN SELLO CLANDESTINO CON LA EFIGIE DE JUAN III

Paris (OPE).—El Parísien Libre ha publicado el facsímil de un sello a doble formato, rectangular, en el que aparece el mapa de la Península Ibérica con una corona real en su centro y a la izquierda de dicho mapa el busto en perfil del conde de Barcelona. El sello lleva estas inscripciones: España.—10 pesetas.—Juan III.

CERCA DE DOS MIL ACCIDENTES FERROVIARIOS POR AÑO

Madrid (OPE).—En vez de conculcar el deplorable estado de los ferrocarriles, el franquismo tenía por costumbre acusar a Rusia y a sus secuaces de sabotear las vías férreas, como así se declaró oficialmente cuando convino desviar la indignación pública por alguna catástrofe de esta clase. Pero los ministros franquistas empezaron a tener algo más de formalidad, pues el general Vigor no ha ocultado nun-

UN GALLO EN EL CORO

(Viene de la página 1) Únicamente al tortuoso y diabólico bolchevique que hay en el corcovado corazón de Robespierre. Vale para todos los despotas y montecristos que escudándose en la libertad, en Dios o en la diosa razón, en la Revolución o en la historia, desprecian una serie de verdades que resisten y rechazan esencias y morfologías capciosas. Para que persistir en emboscarnos con un nihilismo con ojos y piel de topo, que ha hecho sus pruebas destrozando y cruentamente y que para consuelo de decepciones y expiación de desatinos acaba siempre o casi siempre a la otra orilla del Rubicón?

PANORAMA DE LA ESPAÑA ACTUAL

EL PAIS SE HA CANSADO DEL REGIMEN DE FRANCO LA MAYORIA QUIERE RESTAURAR LA MONARQUIA, CON D. JUAN III

El régimen del general Franco se le considera en período de agónica liquidación. Aunque como veremos, tal supuesto no es exactamente correcto, ya que todo el mundo coloca su puesta en el paño de la restauración monárquica. Es algo parecida la posición del pueblo español ante este problema, a la de San Lorenzo en la parrilla de su ejemplar martirio, cuando las brasas le habían tostado la mitad de su cuerpo, pedía que por favor lo voltasen del otro lado.

VIII Aplec de la Sardana

La Comisión organizadora del «Aplec de la Sardana» se complace en anunciar que esta «libre manifestación catalana en tierras de Francia» que viene celebrándose consecutivamente desde hace siete años bajo los auspicios de las «Entidades Catalanas en Francia», tendrá lugar por octava vez, el primer domingo de julio próximo, día 6, en Toulouse, capital del Languedoc.

LA MASIA NEUTRA RELIGERANTE

Finalmente, está la masa neutra, de salidas muy peligrosas, cuando se decide a dar color e intervenir. La masa neutra española, basa principalmente su inconformidad con el régimen—y en este punto coincide todo el pueblo español—, en la carencia de la vida. También en la limitación de las oportunidades de trabajo; en la inflación desenfrenada; en la contracción de los créditos; en el sistema intervencionista del Estado en lo económico; en el favoritismo y la corrupción de los funcionarios; altos, medios y bajos; en las cargas desorbitadas de los impuestos; en la política suntuaria del franquismo, en la política de aumentos de los salarios y de las prestaciones sociales, sin la compensación, a un grado económicamente tolerable de la productividad; en la guerra de Iñi; en la guerra de Marruecos, en la vejez y en la supuesta o verdadera enfermedad grave que aflige al generalísimo; en todo el complicado conjunto de problemas que «bloquean» a su gobierno unipersonal, cuya supervivencia, el más elemental instinto de conservación colectiva, considera tan quimérica como irrealizable, en cuanto su titular se inutilice o fallezca.

LA OPINION PUBLICA. PRESIONA

Lo expuesto a grandes rasgos constituye el índice veraz e imparcial de las tendencias, reacciones y aspiraciones de los distintos sectores de la opinión pública española, en la presente hora. Después de más de diecinueve

BAJO EL REGIMEN FRANQUISTA

LA RENTA AGREGÓ EL SR. LORENZO

Ochando—no ha podido renovar todo lo que era indispensable por haber carecido de medios para ello. No obstante, ha renovado 2.400 kilómetros de vía; ha sustituido o reforzado 150 puentes; ha electrificado 1.085 kilómetros, de ellos 222 de doble vía; ha adquirido 120 locomotoras eléctricas; ha instalado el mando centralizado del tráfico en varios circuitos, en una longitud total de 160 kilómetros; ha acometido la producción de traviesas de hormigón armado, alcanzándose una fabricación de trescientas mil anuales; ha reconstruido cuatro mil kilómetros de líneas de comunicaciones; ha instalado señales luminosas en 460 estaciones; ha adquirido y puesto en servicio 476 locomotoras de vapor, 40 Diesel de maniobras, 500 coches de viajeros, 10.000 vagones de mercancías, 20 trenes «Talgo» y otros trenes «Talgo», y otras muchas mejoras de las que la zona noroeste de España es la que más se ha beneficiado, dentro de los programas en curso de realización correspondientes al plan Galicia y al plan Asturias.

UN GALLO EN EL CORO

(Viene de la página 1) Únicamente al tortuoso y diabólico bolchevique que hay en el corcovado corazón de Robespierre. Vale para todos los despotas y montecristos que escudándose en la libertad, en Dios o en la diosa razón, en la Revolución o en la historia, desprecian una serie de verdades que resisten y rechazan esencias y morfologías capciosas. Para que persistir en emboscarnos con un nihilismo con ojos y piel de topo, que ha hecho sus pruebas destrozando y cruentamente y que para consuelo de decepciones y expiación de desatinos acaba siempre o casi siempre a la otra orilla del Rubicón?

LA JUVENTUD. LA MAS IRRITADA

Las nuevas generaciones, integradas por universitarios, militares, estudiantes, curas, obreros, campesinos, profesionales de todas clases, comerciantes, industriales, etcétera, sin horizontes claramente definidos para colocarse y vivir, que no participaron en la guerra civil, pero que sufrieron la postguerra, abominan de la constante invocación a la victoria, como razón suprema de la permanencia del régimen del general Franco en el po-

LA MASA NEUTRA RELIGERANTE

Finalmente, está la masa neutra, de salidas muy peligrosas, cuando se decide a dar color e intervenir. La masa neutra española, basa principalmente su inconformidad con el régimen—y en este punto coincide todo el pueblo español—, en la carencia de la vida. También en la limitación de las oportunidades de trabajo; en la inflación desenfrenada; en la contracción de los créditos; en el sistema intervencionista del Estado en lo económico; en el favoritismo y la corrupción de los funcionarios; altos, medios y bajos; en las cargas desorbitadas de los impuestos; en la política suntuaria del franquismo, en la política de aumentos de los salarios y de las prestaciones sociales, sin la compensación, a un grado económicamente tolerable de la productividad; en la guerra de Iñi; en la guerra de Marruecos, en la vejez y en la supuesta o verdadera enfermedad grave que aflige al generalísimo; en todo el complicado conjunto de problemas que «bloquean» a su gobierno unipersonal, cuya supervivencia, el más elemental instinto de conservación colectiva, considera tan quimérica como irrealizable, en cuanto su titular se inutilice o fallezca.

LA OPINION PUBLICA. PRESIONA

Lo expuesto a grandes rasgos constituye el índice veraz e imparcial de las tendencias, reacciones y aspiraciones de los distintos sectores de la opinión pública española, en la presente hora. Después de más de diecinueve

UN SELLO CLANDESTINO CON LA EFIGIE DE JUAN III

Paris (OPE).—El Parísien Libre ha publicado el facsímil de un sello a doble formato, rectangular, en el que aparece el mapa de la Península Ibérica con una corona real en su centro y a la izquierda de dicho mapa el busto en perfil del conde de Barcelona. El sello lleva estas inscripciones: España.—10 pesetas.—Juan III.

CERCA DE DOS MIL ACCIDENTES FERROVIARIOS POR AÑO

Madrid (OPE).—En vez de conculcar el deplorable estado de los ferrocarriles, el franquismo tenía por costumbre acusar a Rusia y a sus secuaces de sabotear las vías férreas, como así se declaró oficialmente cuando convino desviar la indignación pública por alguna catástrofe de esta clase. Pero los ministros franquistas empezaron a tener algo más de formalidad, pues el general Vigor no ha ocultado nun-

UN GALLO EN EL CORO

(Viene de la página 1) Únicamente al tortuoso y diabólico bolchevique que hay en el corcovado corazón de Robespierre. Vale para todos los despotas y montecristos que escudándose en la libertad, en Dios o en la diosa razón, en la Revolución o en la historia, desprecian una serie de verdades que resisten y rechazan esencias y morfologías capciosas. Para que persistir en emboscarnos con un nihilismo con ojos y piel de topo, que ha hecho sus pruebas destrozando y cruentamente y que para consuelo de decepciones y expiación de desatinos acaba siempre o casi siempre a la otra orilla del Rubicón?

PANORAMA DE LA ESPAÑA ACTUAL

EL PAIS SE HA CANSADO DEL REGIMEN DE FRANCO LA MAYORIA QUIERE RESTAURAR LA MONARQUIA, CON D. JUAN III

LA JUVENTUD. LA MAS IRRITADA

Las nuevas generaciones, integradas por universitarios, militares, estudiantes, curas, obreros, campesinos, profesionales de todas clases, comerciantes, industriales, etcétera, sin horizontes claramente definidos para colocarse y vivir, que no participaron en la guerra civil, pero que sufrieron la postguerra, abominan de la constante invocación a la victoria, como razón suprema de la permanencia del régimen del general Franco en el po-

LA MASA NEUTRA RELIGERANTE

Finalmente, está la masa neutra, de salidas muy peligrosas, cuando se decide a dar color e intervenir. La masa neutra española, basa principalmente su inconformidad con el régimen—y en este punto coincide todo el pueblo español—, en la carencia de la vida. También en la limitación de las oportunidades de trabajo; en la inflación desenfrenada; en la contracción de los créditos; en el sistema intervencionista del Estado en lo económico; en el favoritismo y la corrupción de los funcionarios; altos, medios y bajos; en las cargas desorbitadas de los impuestos; en la política suntuaria del franquismo, en la política de aumentos de los salarios y de las prestaciones sociales, sin la compensación, a un grado económicamente tolerable de la productividad; en la guerra de Iñi; en la guerra de Marruecos, en la vejez y en la supuesta o verdadera enfermedad grave que aflige al generalísimo; en todo el complicado conjunto de problemas que «bloquean» a su gobierno unipersonal, cuya supervivencia, el más elemental instinto de conservación colectiva, considera tan quimérica como irrealizable, en cuanto su titular se inutilice o fallezca.

LA OPINION PUBLICA. PRESIONA

Lo expuesto a grandes rasgos constituye el índice veraz e imparcial de las tendencias, reacciones y aspiraciones de los distintos sectores de la opinión pública española, en la presente hora. Después de más de diecinueve

UN SELLO CLANDESTINO CON LA EFIGIE DE JUAN III

Paris (OPE).—El Parísien Libre ha publicado el facsímil de un sello a doble formato, rectangular, en el que aparece el mapa de la Península Ibérica con una corona real en su centro y a la izquierda de dicho mapa el busto en perfil del conde de Barcelona. El sello lleva estas inscripciones: España.—10 pesetas.—Juan III.

CERCA DE DOS MIL ACCIDENTES FERROVIARIOS POR AÑO

Madrid (OPE).—En vez de conculcar el deplorable estado de los ferrocarriles, el franquismo tenía por costumbre acusar a Rusia y a sus secuaces de sabotear las vías férreas, como así se declaró oficialmente cuando convino desviar la indignación pública por alguna catástrofe de esta clase. Pero los ministros franquistas empezaron a tener algo más de formalidad, pues el general Vigor no ha ocultado nun-

UN GALLO EN EL CORO

(Viene de la página 1) Únicamente al tortuoso y diabólico bolchevique que hay en el corcovado corazón de Robespierre. Vale para todos los despotas y montecristos que escudándose en la libertad, en Dios o en la diosa razón, en la Revolución o en la historia, desprecian una serie de verdades que resisten y rechazan esencias y morfologías capciosas. Para que persistir en emboscarnos con un nihilismo con ojos y piel de topo, que ha hecho sus pruebas destrozando y cruentamente y que para consuelo de decepciones y expiación de desatinos acaba siempre o casi siempre a la otra orilla del Rubicón?

PANORAMA DE LA ESPAÑA ACTUAL

EL PAIS SE HA CANSADO DEL REGIMEN DE FRANCO LA MAYORIA QUIERE RESTAURAR LA MONARQUIA, CON D. JUAN III

LA JUVENTUD. LA MAS IRRITADA

Las nuevas generaciones, integradas por universitarios, militares, estudiantes, curas, obreros, campesinos, profesionales de todas clases, comerciantes, industriales, etcétera, sin horizontes claramente definidos para colocarse y vivir, que no participaron en la guerra civil, pero que sufrieron la postguerra, abominan de la constante invocación a la victoria, como razón suprema de la permanencia del régimen del general Franco en el po-

LA MASA NEUTRA RELIGERANTE

Finalmente, está la masa neutra, de salidas muy peligrosas, cuando se decide a dar color e intervenir. La masa neutra española, basa principalmente su inconformidad con el régimen—y en este punto coincide todo el pueblo español—, en la carencia de la vida. También en la limitación de las oportunidades de trabajo; en la inflación desenfrenada; en la contracción de los créditos; en el sistema intervencionista del Estado en lo económico; en el favoritismo y la corrupción de los funcionarios; altos, medios y bajos; en las cargas desorbitadas de los impuestos; en la política suntuaria del franquismo, en la política de aumentos de los salarios y de las prestaciones sociales, sin la compensación, a un grado económicamente tolerable de la productividad; en la guerra de Iñi; en la guerra de Marruecos, en la vejez y en la supuesta o verdadera enfermedad grave que aflige al generalísimo; en todo el complicado conjunto de problemas que «bloquean» a su gobierno unipersonal, cuya supervivencia, el más elemental instinto de conservación colectiva, considera tan quimérica como irrealizable, en cuanto su titular se inutilice o fallezca.

LA OPINION PUBLICA. PRESIONA

Lo expuesto a grandes rasgos constituye el índice veraz e imparcial de las tendencias, reacciones y aspiraciones de los distintos sectores de la opinión pública española, en la presente hora. Después de más de diecinueve

UN SELLO CLANDESTINO CON LA EFIGIE DE JUAN III

Paris (OPE).—El Parísien Libre ha publicado el facsímil de un sello a doble formato, rectangular, en el que aparece el mapa de la Península Ibérica con una corona real en su centro y a la izquierda de dicho mapa el busto en perfil del conde de Barcelona. El sello lleva estas inscripciones: España.—10 pesetas.—Juan III.

CERCA DE DOS MIL ACCIDENTES FERROVIARIOS POR AÑO

Madrid (OPE).—En vez de conculcar el deplorable estado de los ferrocarriles, el franquismo tenía por costumbre acusar a Rusia y a sus secuaces de sabotear las vías férreas, como así se declaró oficialmente cuando convino desviar la indignación pública por alguna catástrofe de esta clase. Pero los ministros franquistas empezaron a tener algo más de formalidad, pues el general Vigor no ha ocultado nun-

UN GALLO EN EL CORO

(Viene de la página 1) Únicamente al tortuoso y diabólico bolchevique que hay en el corcovado corazón de Robespierre. Vale para todos los despotas y montecristos que escudándose en la libertad, en Dios o en la diosa razón, en la Revolución o en la historia, desprecian una serie de verdades que resisten y rechazan esencias y morfologías capciosas. Para que persistir en emboscarnos con un nihilismo con ojos y piel de topo, que ha hecho sus pruebas destrozando y cruentamente y que para consuelo de decepciones y expiación de desatinos acaba siempre o casi siempre a la otra orilla del Rubicón?

PANORAMA DE LA ESPAÑA ACTUAL

EL PAIS SE HA CANSADO DEL REGIMEN DE FRANCO LA MAYORIA QUIERE RESTAURAR LA MONARQUIA, CON D. JUAN III

LA JUVENTUD. LA MAS IRRITADA

Las nuevas generaciones, integradas por universitarios, militares, estudiantes, curas, obreros, campesinos, profesionales de todas clases, comerciantes, industriales, etcétera, sin horizontes claramente definidos para colocarse y vivir, que no participaron en la guerra civil, pero que sufrieron la postguerra, abominan de la constante invocación a la victoria, como razón suprema de la permanencia del régimen del general Franco en el po-

LA MASA NEUTRA RELIGERANTE

Finalmente, está la masa neutra, de salidas muy peligrosas, cuando se decide a dar color e intervenir. La masa neutra española, basa principalmente su inconformidad con el régimen—y en este punto coincide todo el pueblo español—, en la carencia de la vida. También en la limitación de las oportunidades de trabajo; en la inflación desenfrenada; en la contracción de los créditos; en el sistema intervencionista del Estado en lo económico; en el favoritismo y la corrupción de los funcionarios; altos, medios y bajos; en las cargas desorbitadas de los impuestos; en la política suntuaria del franquismo, en la política de aumentos de los salarios y de las prestaciones sociales, sin la compensación, a un grado económicamente tolerable de la productividad; en la guerra de Iñi; en la guerra de Marruecos, en la vejez y en la supuesta o verdadera enfermedad grave que aflige al generalísimo; en todo el complicado conjunto de problemas que «bloquean» a su gobierno unipersonal, cuya supervivencia, el más elemental instinto de conservación colectiva, considera tan quimérica como irrealizable, en cuanto su titular se inutilice o fallezca.

LA OPINION PUBLICA. PRESIONA

Lo expuesto a grandes rasgos constituye el índice veraz e imparcial de las tendencias, reacciones y aspiraciones de los distintos sectores de la opinión pública española, en la presente hora. Después de más de diecinueve

Aerogramas de España

(Viene de la página 1)

Mucho, grande y único que acontece en nuestra ya conquistada España. El «ameno diálogo» de que es autor el ejercitante Pedro de Ausa y que reproducimos a continuación lo hemos titereado del número 201 de mayo de la revista «Perseverancia», suplemento del Boletín oficial del obispo de Barcelona y que dirige el jesuita P. Jaime Pitulachs.

Los interlocutores son Sabino y Modesto y se expresan en los siguientes términos:

Sabino.—¿Pero es verdad? Modesto.—Pero eso sería un siglo.

Sabino.—Le hablo de treinta y cinco años.

Modesto.—¿Y cuánto ganaba usted?

Sabino.—Pues 250 pesetas al mes.

Modesto.—Hombre, yo gano tres mil.

Sabino.—Yo gano cuatro mil y me salen las cuentas.

Modesto.—¿Caramba! Cuatro mil pesetas.

Sabino.—Eche usted cálculo. Tendría que ganar para ser como yo.

Modesto.—Pues a mí más me gusta usted.

Sabino.—¿Claro!

Modesto.—¿Y quién arregla todo esto?

Sabino.—Cuando cayamos a la Luna.

Modesto.—¿Pero usted no cree que hace tiempo que estamos en la Luna?

Sabino.—¿Anda! ¿Lo que te me dará, morenito!

No se preocupen Sabino y Modesto en querer sacar partido de este precario estado en que se encuentra nuestro país deficitario económica y políticamente.

Su humilde condición de obispo del rebanito diocesano no les permite aspirar a más.

Pasarán los días y mientras tanto continuarán hostosando en la Luna el Dr. Gregorio Modesto Casanova y el Dr. Gregorio Modesto Casanova.

Arrozbispas-Operario de profesión, teniente general castrense y propietario en Cortes, continuará produciendo en este calle de Liria y de esta tríplice sincura franquista que le permite vivir holgadamente mientras muchos barceloneses cesan tan hambrientos.

Una confesión de parte... ¡Fidel MIRO!

Amadís de GAULA

Arrozbispas-Operario de profesión, teniente general castrense y propietario en Cortes, continuará produciendo en este calle de Liria y de esta tríplice sincura franquista que le permite vivir holgadamente mientras muchos barceloneses cesan tan hambrientos.	35 pts.
Una confesión de parte... ¡Fidel MIRO!	35 pts.
Amadís de GAULA	35 pts.
TOTAL	35 pts.

No puede ser que una peseta haya subido treinta y cuatro veces. Modesto.—Increíble.

CRONICA DEL TRABAJO

(Viene de la página 1)

Unions declaran y sostienen movimientos de huelgas en los que intervienen potentes organizaciones obreras cuyos representantes tratan con el Gobierno de potencia a potencia. Parece ser que hasta 1871 no pudo ser derogada la ordenanza de 1799 que declaraba ilegal todas las asociaciones, sobre todo obreras. La huelga no dejó de ser considerada delito colectivo hasta 1875.

El derecho sindical no es definido en Francia hasta 1901, todo y existiendo, la ley que concedía a los obreros el derecho a sindicarse, presentada al Parlamento en 1884 por Waldeck-Rousseau.

El sindicalismo americano, tan potente e influente hoy, tiene sus orígenes en la sociedad secreta conocida por los «Caballeros del Trabajo», organizada en Filadelfia en 1860. La actividad clandestina de esta sociedad se extendió hasta 1878.

¿Cómo es posible, conociendo estos antecedentes, y otros que llamamos para no hacer excesivamente larga esta crónica, que el sindicalismo obrero, que ha tenido que vencer tantas dificultades para lograr el reconocimiento de su personalidad en los estatutos de la sociedad, se desentienda de los problemas que agobian al mundo? ¿Cómo se nos puede convencer de que el proletariado organizado, que tanto ha trabajado para abrir surcos a la historia, se estanque en la indiferencia de los grandes problemas de la hora actual? ¿Cómo se nos haría comprender que las organizaciones de los trabajadores han de apartarse con un gesto despectivo del encaje en el que se nos presenta el gran dilema, la trágica síntesis que podríamos concretar así: libertad o tiranía? No. De ninguna manera.

Los trabajadores son hombres que han sido clasificados en una categoría inferior por la sociedad, y el sindicalismo que los aparta de la taberna para llevarlos a los centros obreros, dejaría incumplida su misión cuando abandonase sus tareas de elevar el trabajo al primer plano de todas las categorías sociales.

José BERRUEZO

TEMAS DE ACTUALIDAD

COMENTARIOS SOBRE UN INFORME ECONOMICO

El contrario, España ocupa el primer lugar, en 1955, entre los países europeos, de que hay datos, en cuanto al porcentaje de la renta de los empresarios y trabajadores independientes, dentro de la renta nacional, ya que toman en el citado estudio del Banco de Bilbao, las categorías de «Empresarios» e «Independientes» se obtiene la cifra de 109.230 millones de pesetas, correspondiente al 34,7 % de la renta nacional de ese año, cifra en 315.000 millones de pesetas, como hemos dicho, por el Banco de Bilbao.

He aquí el cuadro correspondiente:

País	Porcentaje de la renta empresarial	Diferencia con 1938
España	34,7 %	?
Francia	30,8 %	-9 %
Italia	30,4 %	-8 %
Alemania	26,6 %	-38 %
Reino Unido	24,3 %	-7 %
Países Bajos	19,9 %	-9 %
Suecia (1954)	13,4 %	-2 %
Reino Unido	9,7 %	-33 %

La ciudad renta de los empresarios y trabajadores independientes—109.230 millones de pesetas—agregamos las rentas percibidas por los rentistas—estimadas por el Banco de Bilbao, poco toscamente, en 20.000 millones de pesetas—obtenemos la suma de 129.230 millones de pesetas—equivalentes al 41,02 % del total de rentas percibidas por particulares, obtenidas a partir de la renta nacional y las rentas percibidas por el Estado.

Resumimos ahora el panorama de la industria española en los años 1953, 1954 y 1955, de los datos generales publicados por la Secretaría Técnica del Ministerio de Industria y Estudios, dentro del informe de los porcentajes representados por la remuneración de la mano de obra y por los beneficios, etc., tanto en relación con el valor bruto de la producción como en relación con el valor añadido por la industria.

Valor bruto de la producción	Mat. primas aux. y amort.	Valor añadido	Mano de obra	Beneficios
(A)	(B)	(C)	(D)	(E)
203.888	133.841	70.047	39.049	30.998
218.111	140.548	77.563	39.611	37.952
244.326	156.286	88.400	42.814	45.226

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor bruto de la producción, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor bruto de la producción, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor bruto de la producción, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor bruto de la producción, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor bruto de la producción, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor bruto de la producción, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor bruto de la producción, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor bruto de la producción, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor bruto de la producción, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor bruto de la producción, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor bruto de la producción, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor bruto de la producción, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor bruto de la producción, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor bruto de la producción, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En el cuadro siguiente presentamos, para que se compruebe más exactamente la precedente afirmación, los incrementos absolutos alcanzados por cada una de las magnitudes económicas consideradas:

Años	Incremento del valor bruto de producción	Incremento de las materias y amortización	Incremento del valor añadido
Entre 1953-1954	14.223	6.707	7.516
Entre 1954-1955	26.215	15.738	10.477
Entre 1953-1955	40.438	22.445	17.993

La conclusión principal que aquí se impone es la siguiente: El aumento de la producción industrial española y del valor añadido por la industria, lejos de traer como consecuencia—como parecería justo y natural—un aumento en la participación relativa de la remuneración de la mano de obra, a cuyo mayor esfuero por cabeza se debe—como hemos comprobado antes—el notable progreso obtenido, trae consigo, por el contrario, una reducción del porcentaje correspondiente a esa remuneración de la mano de obra y un aumento desproporcionado de los beneficios empresariales.

En el cuadro siguiente, los porcentajes correspondientes a la mano de obra, de un lado, y a los beneficios, intereses, etc., de otro, primero dentro del valor bruto de la producción, y luego dentro del valor añadido, en cada uno de los años del trienio 1953-1955:

Años	Porcentaje de la remuneración de la mano de obra en el valor bruto de la producción	Porcentaje de los beneficios, intereses, etc., en el valor bruto de la producción
1953	19,15 %	15,21 %
1954	18,20 %	17,64 %
1955	17,52 %	18,51 %

Porcentajes correspondientes a la remuneración de la mano de obra y a los beneficios, intereses, etc., dentro del valor añadido por la industria en los años 1953, 1954 y 1955.

Años	Porcentaje de la remuneración de la mano de obra en el valor añadido por la industria	Porcentaje de los beneficios, intereses, etc., en el valor añadido por la industria
1953	55,74 %	44,26 %
1954	51,05 %	48,95 %
1955	48,63 %	51,37 %

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor añadido por la industria, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor añadido por la industria, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor añadido por la industria, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor añadido por la industria, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor añadido por la industria, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor añadido por la industria, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor añadido por la industria, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor añadido por la industria, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor añadido por la industria, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor añadido por la industria, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor añadido por la industria, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor añadido por la industria, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor añadido por la industria, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor añadido por la industria, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

En resumen, la participación de la remuneración de la mano de obra y de los beneficios, etc., dentro del valor añadido por la industria, en los años 1953, 1954, 1955, 1956, etc., de los beneficios.

EVERT ARVIDSSON: La situación económica de Finlandia

CILO.—Cuando la pequeña república de Suomi, el 8 de enero de este año, celebró el 40 aniversario de su existencia, el país no sólo podía recordar una historia singular y llena de sufrimientos, sino además, una situación económica y política muy poco envidiable. Fue en el siglo XII cuando los suecos, con la espada en la mano, empezaron a «cristianizar» a los finlandeses. Como recompensa para los servicios prestados a la iglesia, los suecos se quedaron con el país conquistado, con la consecuencia de que desde el siglo XVI hasta el año de 1809, Suomi fué satélite sueco. Desde aquel año hasta 1918, el país fué dominado por nuestro gran vecino oriental, Rusia; su liberación nacional se realizó después de la revolución rusa.

La población de Suomi asciende hoy a unos 4,5 millones. El idioma del pueblo, que pertenece a la familia de las lenguas fino-ugáricas, no tiene ningún parentesco con los demás idiomas europeos a excepción del húngaro. Un 10 por ciento de la población (antes más), hablan el sueco, y algunos millares en el norte el japonés. Durante muchos siglos, los finlandeses han conocido la pobreza, la opresión extranjera y las guerras. Los sufrimientos del pueblo no habían terminado con su liberación: la agresión de Stalin contra Suomi en 1939 y la consiguiente guerra de revancha en colaboración con Hitler lo atestiguan elocuentemente. Y precisamente esta guerra de revancha, apoyada por Vaino Tanner, el «grand old man» del partido socialista finlandés, ha tenido una serie de consecuencias fatales para la república de Suomi.

No pensamos en la evolución general. Las pérdidas económicas, la indemnización de guerra, la anexión de ciertos territorios por la Unión Soviética eran inevitables. Lo mismo puede decirse del pacto de «amistad» impuesto a Suomi por el gran vecino oriental, y que destruyó la comunidad natural que unía al país a los demás países escandinavos. Otra consecuencia más específica es que la socialdemocracia (los socialistas) que eran el partido más grande del país entre 1919 y 1939, con 85 diputados de los 200 que componían el Parlamento (en 1939), hoy sólo conservan 46 mandatos, mientras que los comunistas disponen de 42. Los socialistas eran el partido de los criminales de guerra; el mismo Tanner fué condenado a cinco años de prisión y el partido se encontraba en una situación muy poco ventajosa después de la segunda guerra mundial.

El partido más grande de Suomi es en la actualidad la Federación de los agrarios que dispone de unos 60 mandatos. Los partidos burgueses juntos, tienen 112 diputados contra 88 de los socialistas y comunistas. Tomando en consideración el hecho de que la población ha aumentado con un 25 por ciento desde 1920, cuando los socialistas ocupaban 80 puestos en el Parlamento, se comprende perfectamente que los socialistas hoy representan menos de la mitad de lo que eran antes. Y además, este porcentaje reducido a la mitad de su fuerza anterior, está hoy escindido, de manera que dos fracciones socialistas separadas intervendrán en las elecciones generales de este año.

Esta escisión política, también ha resultado en una escisión sindical. Finlandia tiene hoy dos centrales sindicales, y este hecho es el símbolo más elocuente de la grave crisis que padece el movimiento obrero del país. La escisión sindical se produjo de una manera muy extraña: la oposición del partido socialista controlaba la dirección de la central sindical, mientras que los dirigentes socialistas influenciaban la oposición sindical. Cuando se produjo la ruptura en el seno del partido, después de varios años de amargas luchas, los dirigentes del mismo tomaron la iniciativa de fundar una nueva central sindical. Antes ya, la dirección de la central sindical había decidido editar un diario propio, «Payvan Sanomat», como órgano de la oposición sindical que intentaba hacer propaganda contra el partido.

La grave crisis económica que caracteriza la Finlandia actual, ha de ser enfrentada, pues, por un movimiento obrero democrático profundamente debilitado. La situación es altamente grave también gracias a que la Unión Soviética está tan cerca, y a la fuerza del partido comunista. Los agrarios que hoy predominan en la política finlandesa, tienen tradiciones fascistas y siguen siendo un grupo muy reaccionario desde muchos puntos de vista; la Confederación patronal del país tiene un carácter mucho más agresivo que las fuerzas correspondientes en los demás países escandinavos, socialmente más pacíficos que Suomi. Desde el punto de vista democrático, pues, la situación del país es muy delicada. Hay la reacción tradicional por un lado, los comunistas por el otro y un movimiento obrero democrático en apasionadas luchas intestinas.

Sobre el fondo de esta evolución política, es interesante esbozar también los orígenes y el desarrollo de la crisis económica que es la causa propiamente dicha de la enorme confusión política que reina en Suomi. El viejo «criminal de guerra» Tanner (que hoy tiene 76 años) ha sido reelegido presidente del partido socialista. A pesar de la indemnización de guerra que había que pagar a los rusos, Suomi se repuso rápidamente de la guerra, al menos hasta el año de 1955. Desde entonces, reina una inflación monetaria peligrosa, y las dificultades del gobierno, compuesto por agrarios y socialistas bajo la presidencia del muy respetado socialista Fagerholm, quedaban cada vez más grandes. La central sindical exigió plena compensación para los asalariados, concretamente un aumento general de 12 por 100. Puesto que la inflación continuaba con inaudita rapidez, los aumentos de salarios quedaban ilusorios después de poco tiempo. Los agrarios, por su lado, exigieron unos precios más altos para los productos del agro. Era completamente imposible llegar a un arreglo por medio de negociaciones entre los grupos interesados.

En esta situación, a principios de 1956, la central sindical proclamó la huelga general. La huelga fué perfecta y no se produjeron disturbios, pero el enfermo no se restableció después de la gran operación. La inflación volvió a destruir los aumentos de salarios obtenidos, y el dilema quedó completo. El nivel de precios finlandés subió de tal manera que la exportación empezaba a disminuir, y muy pronto la inflación se completaba por una fuerte crisis de trabajo. El paro forzoso creció, los ingresos del Estado disminuyeron por los gastos públicos aumentados rápidamente. El gobierno de Fagerholm pagó subsidios a los parados, y un buen día, el Estado fué declarado en quiebra. Las cajas estaban vacías, y el director del Banco Nacional, un señor muy autocrático que tenía una opinión muy determinada sobre la solución de la crisis, negó todo crédito al gobierno. En aquella situación, el Estado no podía pagar siquiera los subsidios para los niños.

Bajo la impresión de estos acontecimientos se produjo la escisión socialista. El presidente de la República desde 1956, Urho Kekkonen, un agrario listo y rudo, se mantuvo pasivo durante toda la crisis. Cuando el gobierno de Fagerholm se vió obligado a la dimisión en 1957, nadie veía la salida de la situación. Después de seis semanas, se nombró un gobierno «de expedición» que tampoco ha sabido encontrar la solución de la crisis, pues la valorización de la moneda aplicada por este gobierno no ha tenido las consecuencias esperadas, ante todo con referencia a la exportación. La constitución del gobierno de transición era una sutileza política debido al hecho de que el valiente director del Banco Nacional, von Fieandt, fué nombrado jefe del mismo, lo que implicaba que el mismo perdía mucho de su crédito político anterior, mientras que los agrarios, en este momento, se preparan para derribar su gobierno. La política de Fieandt era prudente y cautelosa, pero el Parlamento no está dispuesto a aprobarla.

Hay otro detalle importante relacionado con la inflación finlandesa. Para estimular el ahorro a pesar de la depreciación monetaria, se introdujo una modalidad de ahorro relacionado con el índice de precios. Es decir, que el ciudadano que colocó mil marcos en el Banco, podía cobrar dos mil en caso de que la depreciación monetaria durante el tiempo correspondiente ascendiera a este porcentaje. El efecto de este sistema apareció en ocasión del empréstito para la región de Carelia. Este ascendió a 18.000 millones de marcos, pero después, los bonos del empréstito habían de ser reembolsados con 65.000 millones de marcos. Es decir, el empréstito del ahorro ligado al índice de precios ha contribuido a empeorar la inflación y la gran crisis que caracteriza la situación de Suomi.

En esta situación, a principios de 1956, la central sindical proclamó la huelga general. La huelga fué perfecta y no se produjeron disturbios, pero el enfermo no se restableció después de la gran operación. La inflación volvió a destruir los aumentos de salarios obtenidos, y el dilema quedó completo. El nivel de precios finlandés subió de tal manera que la exportación empezaba a disminuir, y muy pronto la inflación se completaba por una fuerte crisis de trabajo. El paro forzoso creció, los ingresos del Estado disminuyeron por los gastos públicos aumentados rápidamente. El gobierno de Fagerholm pagó subsidios a los parados, y un buen día, el Estado fué declarado en quiebra. Las cajas estaban vacías, y el director del Banco Nacional, un señor muy autocrático que tenía una opinión muy determinada sobre la solución de la crisis, negó todo crédito al gobierno. En aquella situación, el Estado no podía pagar siquiera los subsidios para los niños.

Bajo la impresión de estos acontecimientos se produjo la escisión socialista. El presidente de la República desde 1956, Urho Kekkonen, un agrario listo y rudo, se mantuvo pasivo durante toda la crisis. Cuando el gobierno de Fagerholm se vió obligado a la dimisión en 1957, nadie veía la salida de la situación. Después de seis semanas, se nombró un gobierno «de expedición» que tampoco ha sabido encontrar la solución de la crisis, pues la valorización de la moneda aplicada por este gobierno no ha tenido las consecuencias esperadas, ante todo con referencia a la exportación. La constitución del gobierno de transición era una sutileza política debido al hecho de que el valiente director del Banco Nacional, von Fieandt, fué nombrado jefe del mismo, lo que implicaba que el mismo perdía mucho de su crédito político anterior, mientras que los agrarios, en este momento, se preparan para derribar su gobierno. La política de Fieandt era prudente y cautelosa, pero el Parlamento no está dispuesto a aprobarla.

El paro forzoso es grande y los problemas de Finlandia siguen sin solucionarse. Es probable que un nuevo gobierno de «expedición» reemplazará al gabinete de von Fijaj, emplazará al gabinete de Fieandt. Pero nadie sabe si será posible constituir un gobierno regular después de las elecciones generales que se realizarán este año.

Desde el punto de vista obrero, la lección decisiva de la evolución de Suomi es que la inflación queda un factor fatal en el momento en que no puede evolucionar más, es decir, si el nivel de precios interior queda superior al de los países vecinos. Esto implica también que la huelga general en la lucha por más altos salarios se convierte en ardua. Es evidente que si los obreros desean imponerse en una situación inflacionista, sea por medio de la huelga general o bien por otros medios, no basta exigir más altos salarios nominales. En caso de que no se hace nada para controlar la evolución económica general después de la lucha, las huelgas obreras sólo sirven para salir del lodo y caer en el arroyo.

Hay otro detalle importante relacionado con la inflación finlandesa. Para estimular el ahorro a pesar de la depreciación monetaria, se introdujo una modalidad de ahorro relacionado con el índice de precios. Es decir, que el ciudadano que colocó mil marcos en el Banco, podía cobrar dos mil en caso de que la depreciación monetaria durante el tiempo correspondiente ascendiera a este porcentaje. El efecto de este sistema apareció en ocasión del empréstito para la región de Carelia. Este ascendió a 18.000 millones de marcos, pero después, los bonos del empréstito habían de ser reembolsados con 65.000 millones de marcos. Es decir, el empréstito del ahorro ligado al índice de precios ha contribuido a empeorar la inflación y la gran crisis que caracteriza la situación de Suomi.

En esta situación, a principios de 1956, la central sindical proclamó la huelga general. La huelga fué perfecta y no se produjeron disturbios, pero el enfermo no se restableció después de la gran operación. La inflación volvió a destruir los aumentos de salarios obtenidos, y el dilema quedó completo. El nivel de precios finlandés subió de tal manera que la exportación empezaba a disminuir, y muy pronto la inflación se completaba por una fuerte crisis de trabajo. El paro forzoso creció, los ingresos del Estado disminuyeron por los gastos públicos aumentados rápidamente. El gobierno de Fagerholm pagó subsidios a los parados, y un buen día, el Estado fué declarado en quiebra. Las cajas estaban vacías, y el director del Banco Nacional, un señor muy autocrático que tenía una opinión muy determinada sobre la solución de la crisis, negó todo crédito al gobierno. En aquella situación, el Estado no podía pagar siquiera los subsidios para los niños.

Bajo la impresión de estos acontecimientos se produjo la escisión socialista. El presidente de la República desde 1956, Urho Kekkonen, un agrario listo y rudo, se mantuvo pasivo durante toda la crisis. Cuando el gobierno de Fagerholm se vió obligado a la dimisión en 1957, nadie veía la salida de la situación. Después de seis semanas, se nombró un gobierno «de expedición» que tampoco ha sabido encontrar la solución de la crisis, pues la valorización de la moneda aplicada por este gobierno no ha tenido las consecuencias esperadas, ante todo con referencia a la exportación. La constitución del gobierno de transición era una sutileza política debido al hecho de que el valiente director del Banco Nacional, von Fieandt, fué nombrado jefe del mismo, lo que implicaba que el mismo perdía mucho de su crédito político anterior, mientras que los agrarios, en este momento, se preparan para derribar su gobierno. La política de Fieandt era prudente y cautelosa, pero el Parlamento no está dispuesto a aprobarla.

Hay otro detalle importante relacionado con la inflación finlandesa. Para estimular el ahorro a pesar de la depreciación monetaria, se introdujo una modalidad de ahorro relacionado con el índice de precios. Es decir, que el ciudadano que colocó mil marcos en el Banco, podía cobrar dos mil en caso de que la depreciación monetaria durante el tiempo correspondiente ascendiera a este porcentaje. El efecto de este sistema apareció en ocasión del empréstito para la región de Carelia. Este ascendió a 18.000 millones de marcos, pero después, los bonos del empréstito habían de ser reembolsados con 65.000 millones de marcos. Es decir, el empréstito del ahorro ligado al índice de precios ha contribuido a empeorar la inflación y la gran crisis que caracteriza la situación de Suomi.

En esta situación, a principios de 1956, la central sindical proclamó la huelga general. La huelga fué perfecta y no se produjeron disturbios, pero el enfermo no se restableció después de la gran operación. La inflación volvió a destruir los aumentos de salarios obtenidos, y el dilema quedó completo. El nivel de precios finlandés subió de tal manera que la exportación empezaba a disminuir, y muy pronto la inflación se completaba por una fuerte crisis de trabajo. El paro forzoso creció, los ingresos del Estado disminuyeron por los gastos públicos aumentados rápidamente. El gobierno de Fagerholm pagó subsidios a los parados, y un buen día, el Estado fué declarado en quiebra. Las cajas estaban vacías, y el director del Banco Nacional, un señor muy autocrático que tenía una opinión muy determinada sobre la solución de la crisis, negó todo crédito al gobierno. En aquella situación, el Estado no podía pagar siquiera los subsidios para los niños.

Bajo la impresión de estos acontecimientos se produjo la escisión socialista. El presidente de la República desde 1956, Urho Kekkonen, un agrario listo y rudo, se mantuvo pasivo durante toda la crisis. Cuando el gobierno de Fagerholm se vió obligado a la dimisión en 1957, nadie veía la salida de la situación. Después de seis semanas, se nombró un gobierno «de expedición» que tampoco ha sabido encontrar la solución de la crisis, pues la valorización de la moneda aplicada por este gobierno no ha tenido las consecuencias esperadas, ante todo con referencia a la exportación. La constitución del gobierno de transición era una sutileza política debido al hecho de que el valiente director del Banco Nacional, von Fieandt, fué nombrado jefe del mismo, lo que implicaba que el mismo perdía mucho de su crédito político anterior, mientras que los agrarios, en este momento, se preparan para derribar su gobierno. La política de Fieandt era prudente y cautelosa, pero el Parlamento no está dispuesto a aprobarla.

Hay otro detalle importante relacionado con la inflación finlandesa. Para estimular el ahorro a pesar de la depreciación monetaria, se introdujo una modalidad de ahorro relacionado con el índice de precios. Es decir, que el ciudadano que colocó mil marcos en el Banco, podía cobrar dos mil en caso de que la depreciación monetaria durante el tiempo correspondiente ascendiera a este porcentaje. El efecto de este sistema apareció en ocasión del empréstito para la región de Carelia. Este ascendió a 18.000 millones de marcos, pero después, los bonos del empréstito habían de ser reembolsados con 65.000 millones de marcos. Es decir, el empréstito del ahorro ligado al índice de precios ha contribuido a empeorar la inflación y la gran crisis que caracteriza la situación de Suomi.

En esta situación, a principios de 1956, la central sindical proclamó la huelga general. La huelga fué perfecta y no se produjeron disturbios, pero el enfermo no se restableció después de la gran operación. La inflación volvió a destruir los aumentos de salarios obtenidos, y el dilema quedó completo. El nivel de precios finlandés subió de tal manera que la exportación empezaba a disminuir, y muy pronto la inflación se completaba por una fuerte crisis de trabajo. El paro forzoso creció, los ingresos del Estado disminuyeron por los gastos públicos aumentados rápidamente. El gobierno de Fagerholm pagó subsidios a los parados, y un buen día, el Estado fué declarado en quiebra. Las cajas estaban vacías, y el director del Banco Nacional, un señor muy autocrático que tenía una opinión muy determinada sobre la solución de la crisis, negó todo crédito al gobierno. En aquella situación, el Estado no podía pagar siquiera los subsidios para los niños.

Bajo la impresión de estos acontecimientos se produjo la escisión socialista. El presidente de la República desde 1956, Urho Kekkonen, un agrario listo y rudo, se mantuvo pasivo durante toda la crisis. Cuando el gobierno de Fagerholm se vió obligado a la dimisión en 1957, nadie veía la salida de la situación. Después de seis semanas, se nombró un gobierno «de expedición» que tampoco ha sabido encontrar la solución de la crisis, pues la valorización de la moneda aplicada por este gobierno no ha tenido las consecuencias esperadas, ante todo con referencia a la exportación. La constitución del gobierno de transición era una sutileza política debido al hecho de que el valiente director del Banco Nacional, von Fieandt, fué nombrado jefe del mismo, lo que implicaba que el mismo perdía mucho de su crédito político anterior, mientras que los agrarios, en este momento, se preparan para derribar su gobierno. La política de Fieandt era prudente y cautelosa, pero el Parlamento no está dispuesto a aprobarla.

Hay otro detalle importante relacionado con la inflación finlandesa. Para estimular el ahorro a pesar de la depreciación monetaria, se introdujo una modalidad de ahorro relacionado con el índice de precios. Es decir, que el ciudadano que colocó mil marcos en el Banco, podía cobrar dos mil en caso de que la depreciación monetaria durante el tiempo correspondiente ascendiera a este porcentaje. El efecto de este sistema apareció en ocasión del empréstito para la región de Carelia. Este ascendió a 18.000 millones de marcos, pero después, los bonos del empréstito habían de ser reembolsados con 65.000 millones de marcos. Es decir, el empréstito del ahorro ligado al índice de precios ha contribuido a empeorar la inflación y la gran crisis que caracteriza la situación de Suomi.

En esta situación, a principios de 1956, la central sindical proclamó la huelga general. La huelga fué perfecta y no se produjeron disturbios, pero el enfermo no se restableció después de la gran operación. La inflación volvió a destruir los aumentos de salarios obtenidos, y el dilema quedó completo. El nivel de precios finlandés subió de tal manera que la exportación empezaba a disminuir, y muy pronto la inflación se completaba por una fuerte crisis de trabajo. El paro forzoso creció, los ingresos del Estado disminuyeron por los gastos públicos aumentados rápidamente. El gobierno de Fagerholm pagó subsidios a los parados, y un buen día, el Estado fué declarado en quiebra. Las cajas estaban vacías, y el director del Banco Nacional, un señor muy autocrático que tenía una opinión muy determinada sobre la solución de la crisis, negó todo crédito al gobierno. En aquella situación, el Estado no podía pagar siquiera los subsidios para los niños.

Bajo la impresión de estos acontecimientos se produjo la escisión socialista. El presidente de la República desde 1956, Urho Kekkonen, un agrario listo y rudo, se mantuvo pasivo durante toda la crisis. Cuando el gobierno de Fagerholm se vió obligado a la dimisión en 1957, nadie veía la salida de la situación. Después de seis semanas, se nombró un gobierno «de expedición» que tampoco ha sabido encontrar la solución de la crisis, pues la valorización de la moneda aplicada por este gobierno no ha tenido las consecuencias esperadas, ante todo con referencia a la exportación. La constitución del gobierno de transición era una sutileza política debido al hecho de que el valiente director del Banco Nacional, von Fieandt, fué nombrado jefe del mismo, lo que implicaba que el mismo perdía mucho de su crédito político anterior, mientras que los agrarios, en este momento, se preparan para derribar su gobierno. La política de Fieandt era prudente y cautelosa, pero el Parlamento no está dispuesto a aprobarla.

Hay otro detalle importante relacionado con la inflación finlandesa. Para estimular el ahorro a pesar de la depreciación monetaria, se introdujo una modalidad de ahorro relacionado con el índice de precios. Es decir, que el ciudadano que colocó mil marcos en el Banco, podía cobrar dos mil en caso de que la depreciación monetaria durante el tiempo correspondiente ascendiera a este porcentaje. El efecto de este sistema apareció en ocasión del empréstito para la región de Carelia. Este ascendió a 18.000 millones de marcos, pero después, los bonos del empréstito habían de ser reembolsados con 65.000 millones de marcos. Es decir, el empréstito del ahorro ligado al índice de precios ha contribuido a empeorar la inflación y la gran crisis que caracteriza la situación de Suomi.

En esta situación, a principios de 1956, la central sindical proclamó la huelga general. La huelga fué perfecta y no se produjeron disturbios, pero el enfermo no se restableció después de la gran operación. La inflación volvió a destruir los aumentos de salarios obtenidos, y el dilema quedó completo. El nivel de precios finlandés subió de tal manera que la exportación empezaba a disminuir, y muy pronto la inflación se completaba por una fuerte crisis de trabajo. El paro forzoso creció, los ingresos del Estado disminuyeron por los gastos públicos aumentados rápidamente. El gobierno de Fagerholm pagó subsidios a los parados, y un buen día, el Estado fué declarado en quiebra. Las cajas estaban vacías, y el director del Banco Nacional, un señor muy autocrático que tenía una opinión muy determinada sobre la solución de la crisis, negó todo crédito al gobierno. En aquella situación, el Estado no podía pagar siquiera los subsidios para los niños.

Bajo la impresión de estos acontecimientos se produjo la escisión socialista. El presidente de la República desde 1956, Urho Kekkonen, un agrario listo y rudo, se mantuvo pasivo durante toda la crisis. Cuando el gobierno de Fagerholm se vió obligado a la dimisión en 1957, nadie veía la salida de la situación. Después de seis semanas, se nombró un gobierno «de expedición» que tampoco ha sabido encontrar la solución de la crisis, pues la valorización de la moneda aplicada por este gobierno no ha tenido las consecuencias esperadas, ante todo con referencia a la exportación. La constitución del gobierno de transición era una sutileza política debido al hecho de que el valiente director del Banco Nacional, von Fieandt, fué nombrado jefe del mismo, lo que implicaba que el mismo perdía mucho de su crédito político anterior, mientras que los agrarios, en este momento, se preparan para derribar su gobierno. La política de Fieandt era prudente y cautelosa, pero el Parlamento no está dispuesto a aprobarla.

Hay otro detalle importante relacionado con la inflación finlandesa. Para estimular el ahorro a pesar de la depreciación monetaria, se introdujo una modalidad de ahorro relacionado con el índice de precios. Es decir, que el ciudadano que colocó mil marcos en el Banco, podía cobrar dos mil en caso de que la depreciación monetaria durante el tiempo correspondiente ascendiera a este porcentaje. El efecto de este sistema apareció en ocasión del empréstito para la región de Carelia. Este ascendió a 18.000 millones de marcos, pero después, los bonos del empréstito habían de ser reembolsados con 65.000 millones de marcos. Es decir, el empréstito del ahorro ligado al índice de precios ha contribuido a empeorar la inflación y la gran crisis que caracteriza la situación de Suomi.

En esta situación, a principios de 1956, la central sindical proclamó la huelga general. La huelga fué perfecta y no se produjeron disturbios, pero el enfermo no se restableció después de la gran operación. La inflación volvió a destruir los aumentos de salarios obtenidos, y el dilema quedó completo. El nivel de precios finlandés subió de tal manera que la exportación empezaba a disminuir, y muy pronto la inflación se completaba por una fuerte crisis de trabajo. El paro forzoso creció, los ingresos del Estado disminuyeron por los gastos públicos aumentados rápidamente. El gobierno de Fagerholm pagó subsidios a los parados, y un buen día, el Estado fué declarado en quiebra. Las cajas estaban vacías, y el director del Banco Nacional, un señor muy autocrático que tenía una opinión muy determinada sobre la solución de la crisis, negó todo crédito al gobierno. En aquella situación, el Estado no podía pagar siquiera los subsidios para los niños.

Bajo la impresión de estos acontecimientos se produjo la escisión socialista. El presidente de la República desde 1956, Urho Kekkonen, un agrario listo y rudo, se mantuvo pasivo durante toda la crisis. Cuando el gobierno de Fagerholm se vió obligado a la dimisión en 1957, nadie veía la salida de la situación. Después de seis semanas, se nombró un gobierno «de expedición» que tampoco ha sabido encontrar la solución de la crisis, pues la valorización de la moneda aplicada por este gobierno no ha tenido las consecuencias esperadas, ante todo con referencia a

PAJARO CARPINTERO

Existe una leyenda en torno al pájaro Carpintero. Esta ave, tan sencilla como el tomillo por su tamaño, 40 a 45 centímetros, es objeto de un «alias» que, atribuido a ciertos grupos que no se andan por las ramas, preténde, de manera figurada, hacer de aquél una ironía.

La leyenda informa de habiendo una moza prisionera de los indios reclamaba incesantemente la ayuda de su enamorado. Este, decidió a rescatarla. Los indios de la tribu vieron cómo llegaba el mozo dispuesto a llevársela.

Una certera flecha cruzó el corazón del valiente y dispuesto galán.

La escena fue presenciada por la diosa Tupá, quien premia el valor del aguerrido foráneo, transformándole en pájaro Carpintero. Había de ser, según preferencia de aquella diosa, un pájaro de plumaje vistoso, arrogante y de un instinto condescendiente para con los caprichos de ella.

El pájaro resultó rebelde y nada servil a las pretencidas condiciones que la diosa Tupá quería concederle. Pues entre otras costumbres debía de cuidar el aposento de la diosa, a todo riesgo. El pájaro Carpintero no se dio a tal servilismo y, por ello, perdió la confianza de su protectora.

Decidió el pájaro a remontarse sobre todos los sometimientos, se lanza en vuelo. La diosa le tira una fecha que ha de cruzar ambos lados de la cara. Un rojo vivo

impregna en el Carpintero su más rebelde condición. Y, en contraste, la diosa Tupá pinta sobre las mejillas de la hembra, como dolor eterno, el negro.

Por Luis MONTOLIU

¡Qué coincidencia la de los antepasados compañeros que adoptaron los mismos colores para nuestra bandera!

Estos pájaros Carpinteros, llamados por los indios guaraníes, Ipeú, no se andan por las ramas, pues en espiral suben hacia los troncos donde fabrican en plena sociabilidad los nidos que han de usar otros de su especie. El sentido de quienes pensamos resulta, sin duda, menos cooperador, y hasta, en este caso, el instinto de aquellos es más sociológico. La vida está llena de ironías.

¡No rebeldes por instinto, sino rebeldes a consecuencia de faltar en la sociedad equidad y una justicia conmutativa que nos mida a todos por igual ante la misma.

El pájaro Carpintero no se anda por las ramas; es práctico y vuela en espiral para darse mejor cuenta del examen de los lados que presenta el árbol genealógico de una nueva sociedad.

ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANÓ de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA - AIT

Director y Administrador: Emilio VIVAS. - Giros a «España Libre» C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jougues, TOULOUSE

Hojas sueltas de un carnet de viaje "LA FONTANA DI TREVÌ"

— XIII —
«No sé que me dice tu copla riente de ensueños lejanos, hermana la fuente.»

Como suenan íntimos estos versos del sobrio Machado... Y es que ha habido siempre en torno a las fuentes un algo de delicada poesía que cada cual se ha esforzado por definir. Yo diría, sin escándalo del lector, que si alguna vez me apretaron las musas fué al lado de las fuentes cantarinas de mi tierra... ¡Y cómo los recuerdo aquellos frescos manantiales astures que apagaron la sed de mi infancia

Ha sido de siempre el culto a las fuentes. Ya los griegos cuidaban mucho de su ornamentación y se esforzaban por hacerlas populares. No había barrio de la antigua Grecia que no tuviera por lo menos una consagrada a alguna de sus divinidades. Los particulares creaban también muchas de ellas, legándoles su nombre o consagrándolas a un h echo nacional memorable. La más popular entre todas y cuyo nombre ha llegado hasta nosotros ha sido la fuente mitológica

de Hipocrene. Nació, según la leyenda, en la falda del beocio Helicón y estaba consagrada a las Musas. Conocida es la fábula de Perseo, cortando la cabeza de Medusa y de cuya sangre nació el caballo Pegaso. De una cox, Pegaso, hizo brotar la fuente de Hipocrene y desde entonces todos los poetas de la Hélade allí acudían en busca de inspiración y a beber sus aguas puras... El dicho

tan socorrido «montar en su Pegaso», que quiere decir, escribir versos o hallarse bajo la inspiración poética nos viene de aquí.

Los romanos, que fueron grandes imitadores de los griegos, mostraron también predilección por la fuente. Pero fué su obra más monumental que artística, más ornamental que poética. Fué como una exaltación del agua, como lo atestiguan las ruinas de sus termas y estos gigantescos acueductos, construidos por los emperadores y restaurados por los papas, y que durante más de veinte siglos no han cesado de traer a Roma el agua fresca de los montes de la Sabina.

Tiene Roma más de cien fuentes ornamentales. La mejor conocida de todas es esta típica «Fontana di Trevi», situada muy cerca de la plaza de Venecia y en la falda misma del monte Quirinal. Desde el Corso, como llaman los italianos a la larga vía de Umberto Primo, se llega por una calle estrecha de edificios oscuros. Es un barrio modesto, lleno de gracia y de color local que nos recuerda los cuadros parisinos pintados por Utrillo. La plaza es pequeña y empinada. Y sobre sus adoquines lúcentes y gastados uno parece desear las huellas de tantos y tantos hombres ilustres que, como nosotros, se han acercado al brocal del pilón para lanzar al agua el solito soldo...

Es un rito, es una tradición, es una costumbre establecida por los romanos en honor de esta fuente pagana que la gente del mundo entero viene a cumplir, nadie sabe con qué intenciones ni con cuáles votos secretos. Y aquí, frente al carro marino y a la figura de Neptuno, se hablan las lenguas de todas las naciones. Es un guirigay continuo y una Babel ensordecedora que dura hasta altas horas de la noche. Y artistas, hombres de letras, gente del pueblo, príncipes, jefes de Estado, vedetes del cinematógrafo y de la radio, protestantes, católicos, budistas, anglicanos, adoradores del fuego, vestales de las más dispartadas religiones, faquires, taumaturgos, todo lo que la humanidad sustenta de abigarrado e irreconciliable ha bebido el

agua de esta fuente y ha dejado en esta plaza el polvo de todos los caminos... Es un santuario que la fama ha propagado y que puede rivalizar con los santificados por la creencia y la superstición...

La historia de esta fuente empieza por una leyenda. Pues se dice que en este mismo lugar unos soldados romanos apagaron su sed gracias a las indicaciones de una doncella que les mostró un fresco manantial. Es el origen del «Aequa VerGINE», como se llamó desde entonces a esta bella cascada que brota rumorosa entre máyades y cavernas fantásticas. El monumento se halla como empujado en el palacio Poli. De la fachada destacan algunas columnas corintias y las estatuas de la salud y de la Abundancia. En el centro se levanta el Neptuno de Bracci, de pie sobre

(Pasa a la página 3.)

EL CASTILLO ROQUERO

MADRID (De nuestro corresponsal).—A pesar de la desmesurada longitud del último discurso del general Franco, no aparecen en él ciertas expresiones por las que siente extremada afición. Los que han seguido su oratoria de veinte años saben bien su debilidad por varias frases que habrá repetido cientos de veces, pero que esta vez ha eliminado de su perorata.

Una de dichas frases, imagen permanente del jefe del Estado, ha venido siendo el del «castillo roquero». España, el Régimen, el Movimiento, eran para él siempre eso, un castillo roquero. Una especie de Gibraltar en medio del mundo.

Pero lo extraordinario es que en estos últimos tiempos en que Franco no hablaba ya del «castillo roquero», se ha hecho construir uno de verdad, según se comenta en los mentideros madrileños.

No sabemos si por la mente de Franco merodeaba un pensamiento semejante al que dió lugar a la creación del «nido de águila» de Berchtesgaden. Las descripciones que del lugar de los retiros del Führer hablaban de la alta montaña rocosa a la que se ascendía por un plano inclinado, taladrado en la Peña Viva.

Franco—que por algo nació junto al mar—ha elegido unas rocas que el mar baña, en el extremo del eje Gibraltar-Irún; es decir en el cabo Higuer, en las peñas que las olas azotan junto al faro de Fuenterrabía.

Emplazada allí a trasmano y con un acceso incómodo que la defienda de la curiosidad de los hombres, la nueva mansión, diseñada casi con perfiles de disimulada fortaleza, se levanta ya en el borde mismo del mar y de la frontera francesa, con embarcadero directo y a menos de 500 metros de las aguas francesas. Este «castillo roquero»—nuevo Gibraltar original, nuevo Berchtesgaden—habrá sido concebido como el lugar del que el adios

final del nuevo Cid vaya a ser lanzado a los vientos sin que pueda ser oído más que de las olas y los gaviotas?

Claro es que nadie olvida que las aficiones pesqueras del Castillo, que ahora, al ocupar el lugar del sacrificio de las de otros que se desahoga a ejercitar las aguas de las peñas mismas o los nuevos modos de pesca submarina. Pero sí, en la intención de Caudillo, no se trataba más que de cultivar esas aficiones, nada explica que haya decidido situar allí su «castillo roquero» fuera del territorio español y junto sólo al mar, sino a un país extranjero... (OPE).

—La Compañía Española de Minas del Rif, cuyo capital nominal es de 86 millones y pico, ha obtenido en el pasado año un beneficio líquido que pasa de los 327 millones.

—En la Junta general de la F.S.A. presidida por don Nicolás Franco, se acordó un dividendo neto de 12 por ciento.

—Las solicitudes de tractores ascienden a 20.000, pero las importaciones sólo podrán satisfacer la cuarta parte, y la producción de «Lanz» y «Ebro» es insuficiente.

—«Necesitamos capital extranjero» es el título de un editorial que publicó el diario «Pueblo».

—Asegura una revista económica que «Averem» (extracto para España) gasta en publicidad 24 millones de pesetas por año, pero sus ventas han pasado de 10 millones anuales a 120.

CARTA DE MEXICO

Línea política de los comunistas españoles

ABER lo que políticamente hacen los comunistas españoles en México en los medios de la emigración republicana, puede tener interés para nuestra emigración y quizá de manera especial para los que radican en Francia y los que luchan en España. Certo que no descubriremos Medteráneo alguno, pues la actitud de los bolcheviques es parecida en todas partes.

Cuando se hizo evidente que las Naciones Unidas iban a dar entrada a la España de Franco—que fué con el voto favorable de la U.R.S.S. y seguido de una reunión de la U.N.E.S.C.O. en Madrid a petición de

Inmediatamente después del ingreso de Franco en la O.N.U. consiguieron que el Ateneo Español convocara a los que habían firmado el documento anterior, para que suscribieran otro de airada condena por las Naciones Unidas y el gobierno de Washington, pero en el que no había una sola palabra condenatoria para el Kremlin y las «democracias populares». El documento fué rechazado y se convocó a otra reunión para que se presentaran enmiendas a un documento nuevo. La C.N.T. propuso que constara, pareja con la protesta contra Estados Unidos, una más vigorosa por la traición hipócrita y descarada del sedicente gobierno proletario de Rusia, traición a la República Española, al proletariado español y a la democracia universal. Ni que decir tiene que ahí fué Troya.

El más ofendido fué el Sr. Giral. Los que protestaron más vehementemente fueron los representantes de esos organismos fantasma que dicen no ser comunistas pero que éstos manejan a su antojo, y que sirven además para la caza de incautos y de resentidos, y para el adiestramiento de aprovechados y de imbéciles. Centros pacifistas, y periodistas, de intelectuales antia-

Por Fidel MIRO

hicieron notar ostentadamente, rodeando sin cesar al homenajeado, sin que éste protestara. Quizá contaban con la anticipada aceptación de Terradellas, si nos atenemos a las manifestaciones públicas y privadas de éste durante su visita. A dicho acto se le dió extraordinaria publicidad—había que hacer creer que ya ellos eran los amos, lo que fué un error táctico—y abundaron las invitaciones, y también los gallardetes con la hoz y el martillo entre banderas catalanas.

Este acto fué la voz de alerta y conmovió al Orfeó hasta sus cimientos. Un numeroso grupo de socios, de todas las tendencias, pidieron asamblea general extraordinaria. Posiblemente fué la más concurrida de todas desde su fundación. Los comunistas estuvieron todos, acompañados de sus satélites incondicionales, tipo Martí Roret, y otros que se dicen aún de

comunistas, etc. En dicha reunión los comunistas oyeron cosas muy gordas; pero las órdenes del partido eran que había que aguantar. Allí el delegado republicano les dijo que ellos no tenían en cuenta otros intereses que los de Moscú. Otro les espetó, más o menos, «qué se dejan de j...» como dicen los argentinos, «que no eran españoles sino rusos», etc., etc...

No hubo otra reunión, pero sí cantidad de cartas y de solicitudes verbales para celebrar entrevistas por parte del P.C.E. a todos los partidos políticos y centrales sindicales. La respuesta ha sido un general y unánime repudio, pero no por eso desmayan. La nueva línea les obliga a insistir más que nunca, a tratar de convencer que ahora—después del XX congreso y el informe de Kruschév—de veras quieren ser buenos chicos. Abominan públicamente de su pasado staliniano: traiciones, vileza, falsedad y crimen. Nadie los ha creído. Los más incautos sólo se atrevieron a decirles que hay que esperar un poco y ver lo que sucede. Otros, entre ellos nosotros, les dijimos terminantemente: «Cuarenta años de actuación ignominiosa nos dan derecho a pediros cuarenta años de rectificación para poder dialogar con vosotros».

Insistieron, y siguen insistiendo. Piden, suplican que se les oiga, sólo que se les oiga, pues están seguros de convencernos acerca de la bondad de sus propósitos. Hace unos tres años, o más, con el pretexto de que uno de los suyos que había estado preso con compañeros nuestros en Madrid quería transmitir cierta información, consiguió una entrevista a título personal con un compañero. Aprovechó para pedir una entrevista oficial. Se le contestó que transmitiera a su partido que nada tenían que hablar, que nada tenemos en común. No ha mucho consiguieron una entrevista con el grupo de la oposición. Sabemos que el resultado fué, «no hay nada que hacer». No podía esperarse otra cosa.

Después del famoso XX Congreso, multiplicaron sus esfuerzos «unitarios» e incluso procedieron a disolver—a guisa de ensayo—algunas de sus organizaciones fantasma, sin prestigio ni operancia, para ingresar en bloque en otras cuyo anticomunismo les hace mucho daño. Tal fué el caso, entre otros de menor importancia, de la disolución del Casal Catalá de México, para ingresar en bloque en el Orfeó Catalá, cosa que pudo suceder y en menos de un año llegó a poner en serio peligro al Orfeó, por esa candidez insensata de algunos catalanes que ocultan su ignorancia suicida en el orden político e histórico, tras la manoseada y ridícula frasecita: «todos somos catalanes».

A poco de ingresar en el Orfeó consiguieron celebrar en sus salones con un banquete, el aniversario de la fundación del Partit Socialista Unificat de Catalunya. A ello quizá lo animó el hecho de que un vino de honor dado a Terradellas unos meses antes, en el mismo local, los comunistas catalanes se

interesaba hacer notar que Milton coloca la libertad de pensamiento por encima de la libertad civil: «Dadme la libertad de conocer, de expresar y de discutir libremente según la conciencia, por encima de todas las demás libertades».

(Del libro «La Libertad de Pensamiento», por J. M. Bury.)

LA REPUBLICA ESPAÑOLA EN EL EXILIO

El observador periodista que desde lejos fija su atención en el proceso evolutivo de los problemas nacionales, no puede por menos que interesarse por España y su legítimo gobierno en el exilio, a condición de que tal periodista sienta su vocación con perfecto desdoblamiento la verdad y la justicia por encima de las pasiones partidistas o de política convencional.

La República Española no es el fruto de un levantamiento nacional

Este detalle de la naturalidad auténtica a la República de España bautizada cívicamente con el nombre de República de Trabajadores. De ello se deduce que lo que es natural tiene vida y puede desarrollarse con la fuerza e inteligencia natural de todo cuanto vive y evoluciona corporalmente. Nada importa el lugar ni el modo en que esa República reciba su nutrición cívica de ideales ciudadanos, pues el lugar no cuenta para el desarrollo de una entidad con vida propia, como nada importa a un ser humano que se nutra de su alimento lactante lejos de la madre que le dió vida. El caso es que ese ser crezca naturalmente la vitalidad necesaria que le sostenga en sus primeros avances de la existencia física.

El periodista observador no puede por menos que seguir atentamente los pasos de esa entidad nacional española que da vida cívica a un pueblo de sentimientos republicanos. Y es que el pueblo español, que siente y palpita de vitalidad ideal republicana, tiene en sí el instinto de la supervivencia social con legitimidad nacional histórica. Esa parte del pueblo español que respondió al sentir republicano en las elecciones, presenta que los regímenes monárquicos y en especial el de España, caducaban por ese proceso natural que el mundo civilizado sufre transformando las organizaciones que rigen la vida social-política, siempre en avance del perfeccionamiento gubernamental.

La monarquía española se impuso después de un período de feudalismo en que la nobleza debía de dar paso a otra manifestación reli-

giosa de los españoles y explotó su credulidad con el fin, decían, de hacer grande a España. ¿Cómo podemos ser grande una nación si el pueblo es miserable y vive una existencia dolorosa y sin amparo a sus perentorias necesidades? Y así, la Historia de España demostró que la fuerza de las guerras dió grandes territorios al dominio monárquico, pero faltos de vida natural, fueron perdidos, porque las monarquías basaron su poder en el egoísmo aristocrático y en el fanatismo religioso, incapaz de evitar en las naciones conquistadas la disgregación de ideales y la protesta religiosa contra la religión del Estado español.

Por tanto yo, como periodista observadora, estoy segura de que llegará la hora de que en el mundo se sufra la histórica transformación de los valores cívicos y que las naciones despierten a la llamada de la ley natural que impone a sus gobiernos la equidad y la justicia en el derecho a la vida con dignidad humana. Todo pueblo que se dice democrático y mantiene a sus obreros sin pan o sin hogar es un pueblo condenado a muerte

de violencia y usurpación de los mandos gubernamentales. Ella nació de la voluntad del pueblo en unas elecciones libres en las cuales, a pesar de las tretas y mañas de los políticos de partido opositor, nació plena de pujanza cívica pero con la natural manifestación corporativa de una entidad que viene a la vida engendrada por el sentir español y no por el cálculo ni la experiencia social-política.

La República Española no es la España verdadera y natural, por lo tanto, poco importa que los españoles legítimos sufran en el destierro, pues debimos saber que la vida les favorece y que la muerte es fatal, cuando lo que se impone como fuerza despotica nace de un engendramiento artificioso que se mantiene con inyecciones soplíferas de falsedad y engaño.

Lo importante es que la República Española en el destierro se tonifique y fortifique con una poderosa cultura cívica y que cuando le llegue el momento de volver a su hogar patrio sepa conservar las esencias naturales de idealidad social-política que corresponden a su nombre de República de Trabajadores. Porque el nombre de democracia ha sufrido tanta transformación que se llaman así pueblos y naciones que tienen regímenes favorables a la riqueza, por lo cual los ricos llaman a esas naciones pueblos «libres» y yo quisiera saber qué piensan de la libertad los trabajadores que carecen de derechos humanos y se ven sometidos a la fuerza de las armas o del dinero de los potentados.

Por tanto yo, como periodista observadora, estoy segura de que llegará la hora de que en el mundo se sufra la histórica transformación de los valores cívicos y que las naciones despierten a la llamada de la ley natural que impone a sus gobiernos la equidad y la justicia en el derecho a la vida con dignidad humana. Todo pueblo que se dice democrático y mantiene a sus obreros sin pan o sin hogar es un pueblo condenado a muerte

(Pasa a la página 3.)

LINEAS DE DESARROLLO de una acción sindical moderna

Las dos grandes líneas de acción del sindicalismo moderno corresponden exactamente al Sindicato y a la Federación de Sindicatos. En el sector de las unidades de producción (fábricas, comercios o explotaciones agrícolas) el sindicato debería ajustar su acción, con un conocimiento de la contabilidad de las empresas, para tender a mantener vivos los ya viejos principios que siempre los han animado (igualdad de remuneraciones, etc.), y que son los primeros que, la experiencia nos lo dice, se abandonan bajo la presión de las circunstancias.

por Juan GRASES

de una industria pueda encerrar un valor social si ello no va apoyado en una organización fiscal o económica adecuada (una de las más populares hoy en día es la de los productos agrícolas de los U.S.A.) debe atribuirse a cada precio, en función de los salarios que permite pagar a los obreros, una ponderación de tipo social. Ello sin olvidar que la mejor acción social que pueden encerrar un precio es el disminuir aumentando la capacidad de compra general.

En el plano de la Federación de Sindicatos, en nuestro caso la Confederación Nacional del Trabajo, partiendo del área de su acción actual, el territorio del Estado Español, se plantea la acción de una manera sensiblemente diferente que en 1936.

El desarrollo de ciertas técnicas de política económica, que han aparecido casi simultáneamente en todos los países del mundo, hace que si se quiere conservar la potencia y lozanía de antaño y que fué apreciada por todo el mundo, se deban de inventar nuevos métodos.

La fórmula del socialismo democrático, la misma del comunismo aun con mayor exageración, us que los obreros se confían a un partido político que vela por sus intereses, olvidando casi siempre los principios esenciales. Los resultados de estática, algunos como los satélites artificiales, realmente especuladores, no eliminan ninguno de los problemas. Si exceptuamos ciertas comunidades israelitas, el mundo, el ingeniero, el burocrata, etc., continúa gozando de un nivel de vida demasiado diferenciado del obrero y como dice Dijas el resultado es haber creado una nueva clase, que a veces tiene como un defecto lo que tendría que ser una cualidad, demasiada juventud y fuerza, cosa que la conduce a tremos inauditos de cerrismo e intolerancia.

Con un aumento de sus conocimientos en el terreno de la política económica, los obreros deberán unir un escocipismo total unido a una fidelidad a los postulados idealismo anarquista.

Si la cifra X del porcentaje de la renta nacional que va a parar en manos obreras, que ya se popularizó en estos últimos tiempos en grado sumo entre los obreros, es realmente auténtica, continúa una base para apoyar ella una acción futura.

El doblar las prestaciones del esquema de Seguridad Social Español, equivale en esta óptica aproximadamente al aumento del 1 por ciento de esta renta obrera a consecuencia de los gastos que esto supone sean cubiertos por el presupuesto del Estado sin aumento de impuestos.

El doblar la capacidad de España Técnica y Universidades elevando la totalidad de estas plazas a los alumnos de origen obrero, representa X millones de pesetas.

Y esta adición podría ser muy larga y muy poco vistosa en el plan de seducción de las masas. (Pasa a la página 3.)

EL BULO, HIJO DEL DESCONTENTO

Madrid (OPE).—En su último artículo, Francisco de Cossío hace las siguientes consideraciones:

«Cuando un hecho real y verdadero se relata por quien lo sabe ciertamente, con veracidad absoluta y esto lo escuchan diversas personas, podemos asegurar que cada una de ellas lo relatará a otras personas de un modo distinto. Quizás en esto se halla una de las ventajas de la llamada Prensa dirigida, en que todos los periódicos cuentan lo que ha ocurrido de la misma manera. Pero esto al público no le satisface, y le gusta como se dice buscar tres pies al gato, porque, a fin de cuentas, de algo hay que hablar, y si todos pensamos lo mismo, se nos acaba inmediatamente la conversación».

«Algunas veces, sin embargo, sucede haber un acuerdo en la mayor parte de las personas, sobre un determinado asunto, y lo que suele producir la unanimidad en el juicio, es el descontento. El lanzar una falacia entre los descontentos, en la mayor parte de los casos, es el origen del bulo. Todo bulo, posiblemente, procede de una verdad a medias y una verdad a medias es mucho peor que una mentira. No bien esta media verdad se pone en circulación, de una boca a otra va sufriendo variantes y modificaciones».

(Pasa a la página 3.)

Fragmentos de otros artículos y noticias de la página adyacente.